

OPINIÓN

Desempleo en la región, un solo responsable: el gobierno

Juan Manuel Fuenzalida
Diputado



El último informe del INE reveló que en el trimestre móvil enero-marzo de 2025, la tasa de desempleo alcanzó un 9,2%, cifra considerablemente superior al promedio nacional. Es una señal clara de que algo no está funcionando. La Región de Coquimbo no solo no despegó, sino que sigue hundida en una inercia económica que castiga especialmente a jóvenes, mujeres y adultos.

Lamentablemente, estas cifras ya no sorprenden. Este gobierno con su ideología de “guerra fría” tiene a la inversión privada golpeada junto a un crecimiento económico a nivel país y regional paupérrimo.

Año tras año, las promesas de crecimiento, diversificación productiva y generación de empleo quedan en el papel, mientras la realidad se impone con crudeza: cientos de profesionales jóvenes sin oportunidades, técnicos subempleados, empleos informales que no entregan seguridad ni estabilidad. En definitiva, una región llena de talento, pero sin oportunidades.

Lo más preocupante es la falta de respuestas concretas desde el nivel central. Las políticas públicas no logran generar dinamismo económico, y muchas veces parecen pensadas para otra realidad. ¿Dónde está la estrategia regional de empleo? ¿Qué incentivos se están promoviendo para atraer inversión a una zona con tanto potencial en minería, agricultura, turismo y energías renovables? Preguntas sin resolver.

El problema no es solo económico, también es político. La ausencia de liderazgos, sumado a un gobierno que privilegia la ideología sobre la gestión, está pasando la cuenta.

Necesitamos ahora ya la nueva “ley de permisología” que frene autorizaciones innecesarias y deje la burocracia de lado para que los proyectos de inversión resuenen con dinamismo en las quince comunas de la región.

Este 9,2% no es solo una cifra: son miles de familias que viven con incertidumbre, son proyectos de vida postergados, es capital humano desaprovechado. La Región de Coquimbo no necesita más diagnósticos, necesita acción. Porque el desempleo no solo golpea al bolsillo, también erosiona la confianza en las instituciones y en el futuro.

Se necesita un golpe de timón urgente, que ponga al empleo y la seguridad en el centro de las prioridades, que escuche a los actores locales y que deje de lado la retórica para pasar a la acción.